



Figura 1. Ortofotografía de la localidad de Serón de Nágima. Al sur de la misma, sobre un cerro que domina el caserío, se alzan las ruinas del castillo (IDECyL, Junta de Castilla y León)

Esteban Bravo (2001) ha estudiado la genealogía del señorío de Serón, donde afirma que «parece que la plaza de Serón tuvo que ser importante en tiempos del dominio musulmán, puesto que su fortaleza es de indudable factura árabe» (Esteban Bravo 2001, 310). En esta línea histórica está la publicación de Martínez Alonso (2012), quien repasa el fuero de Alfonso X de 1263 otorgado a la villa y otros acontecimientos. Esta publicación es muy importante, pues ha transcrito algunos documentos relevantes para la historia del castillo que se interpretan en el presente caso de estudio.

Por último, Fraile Delgado —que estudia el material de construcción de los castillos de Castilla y León, y entre ellos el de la fortaleza de Serón— en su Tesis Doctoral (Fraile Delgado 2005, cap. 5, 6-14; cap 9, 19-23), ha realizado la última investigación —y constructivamente la más completa— que se ha realizado sobre el castillo de Serón de Nágima, si bien vuelve a repetir los datos históricos ofrecidos por los autores mencionados antes.

El castillo y el territorio

Controlando el valle del río Nágima, paso natural desde Ariza a Gómara, sobre una colina al sur de la población en la confluencia del río Carraserón o arroyo Valdevelilla, se alzan los cada vez más escasos restos de la singular fortaleza de tapia de Serón de Nágima.⁵

5.- El castillo y la villa de Serón forman parte del sistema de fortificación de la Raya de Aragón. La franja oriental de la provincia de Soria está jalonada por castillos roqueros —que vigilan y protegen el ingreso en Castilla desde las vías naturales de comunicación: los ríos Nágima, Henar, Caraban y Manubles al sureste y Alhama, Linares y Queiles al noreste. — como la Torre de Martín González, Cihuela, Ciria o Vozmediano, previos a las villas fortificadas situadas más al interior como Serón, Monteagudo, Deza, Peñalcázar, Almenar, Almazán Soria o Ágreda. Se produce en la Baja Edad

El Nágima ha sido una vía de comunicación fundamental durante el periodo bajomedieval, ya que une el valle del Jalón con el del Duero por Gómara y Almazán. Su nacimiento se sitúa entre Bliecos y Nalay y, tras bañar las riberas de Serón donde le tributa el arroyo Valdevelilla, atraviesa Torlengua, Fuentelmonge y Monteagudo de las Vicarías. A los pies del castillo de La Raya o Torre de Martín González penetra en Aragón, por Pozuel de Ariza y muere en el Jalón en Monreal de Ariza, tras haber recorrido unos 36 kilómetros. Su trazado está jalonado por un sistema fortificado, del que la villa y el castillo de Serón forma parte. Los castillos y villas fuertes situados en este valle son, además de Serón, Monteagudo de las Vicarías y el castillo de La Raya.⁶ La característica orográfica principal de este valle de las Vicarías es que el río ha abierto un ancho valle entre páramos cuyos bordes se encuentran erosionados y abiertos por barrancos.

Descripción de los restos conservados

Sobre su fundación no hay noticias claras. Varios autores datan su construcción en la época de dominación árabe, quizá confundidos por el material de construcción: la tapia de tierra, que les lleva a relacionar esta fortaleza con las de Andalucía e incluso con las del sur de Marruecos (Zamora Lucas 1969, 30; Casa Martínez et al 1990, 66; Lorenzo Celorrio 2003, 197). El problema de la datación castellológica es complejo. Su construcción responde a cuestiones poliorcéticas y estratégicas y en numerosas ocasiones las reparaciones, refuerzos, reconstrucciones y ampliaciones se suceden y superponen, complicando el estudio sobre su construcción. En el caso de Serón de Nágima, los restos conservados pertenecen a una misma etapa constructiva.

Los restos conservados dibujan una planta sensiblemente cuadrangular con dos torreones con proyección tanto intramuros como hacia el exterior en el lado meridional. El flanco occidental era, hasta el colapso de una parte significativa en marzo de 2011, el muro mejor conservado. La torre de la esquina suroeste conserva su planta y la elevación de los muros interio-

Media, por lo tanto, un fenómeno de *incastellamento* territorial por el cual el castillo actúa como órgano de organización territorial, política y económica y de representación y ejercicio del poder (Toubert 1973; Diago Hernando 1996; Tosco 2003).

6.- Cerca de Monteagudo de las Vicarías, dominando tanto el embalse homónimo como el valle del río, se alza la Peña San Matiel una pequeña elevación con costra calcárea que ofrece una defensa natural y en la que queda algún resto de fortificación (Lorenzo Celorrio 2003, 142-143). Así mismo, entre Monteagudo y Almaluez se conservan restos de una torre que Ángel Lorenzo Celorrio (2003, 140-141) fecha en el siglo X sobre el cerro Monóbar y que recibe el nombre de Atalaya de las Cabezas. Esta torre mantiene comunicación visual con el castillo de La Raya o Torre de Martín González